



Editado en octubre 2022
por el Centro di Cultura e Spiritualità Calabriana
San Zeno in Monte – Verona
ccsc@doncalabria.org

“ARTESANOS DE LA PROVIDENCIA”

Una celebración y una llamada a la santidad



*Carta del Casero p. Massimiliano Parrella
a la Familia Calabriana*

Verona, 8 Octubre 2022

CARTA DEL CASERO

Editado por el

Centro di Cultura e Spiritualità Calabriana

San Zeno in Monte, octubre 2022

Véase en la tapa

la obra del artista sirio Nizar Ali Badr

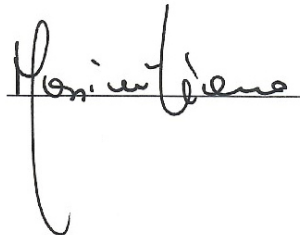
sexenio. No las reciban como una orden (les dije que no soy el dueño), sino que quisiera que fueran simplemente indicaciones de un camino, verdadero, hermoso, posible, a contracorriente e indicado por Dios Padre a nuestro Santo Fundador, un camino que hoy siento más actual y más vivo que nunca para llevar acabo hoy los diseños divinos de la Obra con una visión abierta hacia el futuro. Estoy seguro de que si hacemos este camino, el Señor hará grandes cosas en la Obra y nosotros seremos testigos de cosas mayores que estas.

¡Creémoslo! ¡Creémoslo!

*Éste es el camino, ¡síguenlo!*²¹

*Les deseo a todos ustedes, Familia Calabriana
una feliz fiesta de San Juan Calabria
y un Buen Año Jubilar.*

*¡En Cristo los bendigo!
Vuestro hermano y padre
Massimiliano*



Verona, 8 octubre 2022

²¹ Cfr. *Is 30,21*.

CARTA DEL CASERO P. MASSIMILIANO PARRELLA
A LA FAMILIA CALABRIANA

“ARTESANOS DE LA PROVIDENCIA”

Una celebración y una llamada a la santidad

*Mis queridos hermanos, hermanas y amigos de
la Familia Calabriana, ¡Shalom!*

INTRODUCCIÓN

1. El 30 de mayo pasado se ha concluido el XII Capítulo General de nuestras Familias Religiosas, y por primera vez se ha realizado un Capítulo General de la Familia Calabriana, un evento del Espíritu que nos ha conducido a ser Profetas de una Verdadera Comunión, buscada y construida con pasión. De esta experiencia profunda, ha nacido el documento final “COMENZAR”. *Este es el camino, ¡síguenlo!* (en referencia al texto de *Isaías 30,21*)... documento presentado el 29 de junio de 2022 a toda la Familia Calabriana dispersa en el mundo. En este último período hemos trabajado en la elaboración del plan de acción para el nuevo sexenio, a la luz de las conclusiones y de las líneas guías aprobadas por el mismo Capítulo. A todos se nos

pide que seamos protagonistas, no espectadores pasivos, contemplando, aplaudiendo o criticando, y para comprometernos personalmente, se nos han dado preciosas palabras: Carisma, Espíritu de Fe y de Abandono, Providencia, Iglesia, sinodalidad, comunión auténtica, desafíos, signos de los tiempos, estar al lado y con los más pobres, fraternidad, amistad, relación, confianza, ser buenos, profetas valientes, misioneros.

Es tiempo de *Comenzar* y de hacerlo juntos, con entusiasmo, con alegría, llenos de Confianza en el Señor Jesús, Dueño Absoluto de la Obra, lo decía con claridad nuestro Fundador: *“La Obra es de Dios, Él la formó y Él se encargará de cumplir los divinos designios siempre y cuando, todos nosotros, estemos y vivamos con el espíritu puro y genuino que el mismo Señor ha puesto”*.¹

2. En la solemnidad litúrgica de San Juan Calabria, como Familia Calabriana, tendremos la oportunidad de iniciar la celebración por los 150 años del aniversario del nacimiento de nuestro fundador y de abrir un año de camino intenso y particular que culminará el 8 de octubre del 2023. Será una oportunidad extraordinaria para redescubrir el don hecho por Dios a toda la Iglesia y a la Familia Calabriana en la persona y en la espiritualidad de San Juan Calabria, a través de sus opciones y sus intuiciones. Será verdaderamente un año rico de

1 Carta [E] CARDENAL MONS. GIROLAMO * 7082 [Sin Fecha].

indiferencia, lamentablemente extendida en las sociedades del así llamado bienestar. De hecho, la espiritualidad cristiana de la providencia no es fatalismo, no significa esperar que lluevan del cielo las soluciones a los problemas y bienes que necesitamos. No. Por el contrario, significa tratar de parecerse, en el Espíritu Santo, a nuestro Padre celestial en el cuidado de sus criaturas, especialmente las más frágiles, las más pequeñas; significa compartir con los demás lo poco que tenemos para que a nadie falte lo necesario. Es la actitud del cuidado, más necesaria que nunca para contrarrestar la de la indiferencia”.²⁰

21. Al inicio de este año jubilar, que conmemora el 150 aniversario del nacimiento de San Juan de Calabria y al inicio del nuevo sexenio que nos encontrará caminando juntos como Familia Calabriana, estas son las indicaciones que siento que debo entregar a todos ustedes, aquellas que siento que son fuente de inspiración nacida de mi corazón. Atesorémoslo, hagámoslo objeto serio de reflexión, de verificación y de compartir. Me permito agregar, nadie malinterprete mis intenciones, porque ninguna de mis confidencias confiadas a este escrito se refiere a alguien en concreto por algún hecho ocurrido; no dar este valor confuso a mi pensamiento. Deseo de verdad que sean fuente de conversión y renovación para todos nosotros. Deseo que fueran el trampolín para COMENZAR este nuevo

20 Extracto del discurso del Santo Padre Francisco a los participantes de los Capítulos Generales de los Pobres Siervos y de las Pobres Siervas de la Divina Providencia (San Juan Calabria), Sala Clementina, lunes 30 de

contemplamos a Jesús en su vida pública, en su predicación, incluso en sus conversaciones con los discípulos, vemos que en su corazón tenía este deseo en primer lugar: dar a conocer al Padre, hacer sentir su bondad. Jesús vivió de esta manera, plenamente inmerso en la voluntad del Padre, y toda su misión se orientaba a hacernos entrar en esta relación filial, que tiene como rasgo esencial la confianza en la Providencia: que el Padre nos conoce mejor que nosotros mismos y sabe mejor que nosotros lo que necesitamos. Pues bien, ustedes se han "fascinado" con esta dimensión esencial del misterio de Cristo. Siguiendo los pasos de san Juan Calabria han elegido hacerla propia y testimoniarla, y quieren hacerlo especialmente junto a los más pobres, a los últimos, a los descartados de la sociedad, que son sus "perlas", como él, su Fundador, las llamaba.

Don Calabria, como todos los santos, fue un profeta. Él les ha dejado un gran legado y deben conservarlo. El camino que han hecho y están haciendo no es otra cosa que releer hoy el camino que Dios le ha mostrado a él: un hombre inserto en la Iglesia de su tiempo, que supo responder a las necesidades yendo a las periferias, manifestando el rostro paterno y materno de Dios. Releerlo con fidelidad creativa, buscando nuevos caminos para que el "sueño de Dios" se realice en sus comunidades religiosas. Tomarlo de nuevo y volver a leerlo.

Yo diría que cultivar la confianza en la providencia divina junto con los pobres los convierte en artesanos de una "cultura de la providencia". ¡Esto es muy importante! Esta dimensión no debe perderse, esta cultura de la providencia que veo como un antídoto contra la cultura de la

eventos y celebraciones que quiero que nos ayuden a cuidar y alimentar nuestra fe en Dios Padre Providente, a conocer siempre más la figura y los escritos de San Juan Calabria y a descubrir el rostro de tantas bellas personas: hermanos, hermanas y laicos que nos precedieron en el Reino de Dios, pero que aquí en la tierra han amado la Obra y han dado la vida por ella y por la Iglesia.

3. La etapa del Capítulo terminó el 30 de mayo de 2022 con la visita al Obispo de Roma, el Papa Francisco, el cual, con un discurso muy simple, pero profundo, nos llamó a ser Artesanos de la Providencia, de aquí he querido tomar el título que di a esta mi primera Carta que, aunque brevemente y sin tener la presunción de decirlo todo ni sacar conclusiones, quiero tratar el tema de la Providencia.

FIDELIDAD AL CARISMA

4. Desde el inicio de esta Carta, deseo expresar con fuerza una convicción: que podamos hablar de la fidelidad al Carisma, del cual tantas veces hemos tenido referencias, esto se dará solo si el espíritu de abandono en la Providencia lo sentimos vibrar en la mente y en el corazón y con un santo celo buscamos de custodiarlo, para vivirlo y transmitirlo así como lo hemos recibido de nuestro Padre Fundador. Entonces, si esto significa la necesidad de detenerse, de tomarse un tiempo para orar, para discutir, para hablar, para compartir... será necesario hacerlo por el respeto mismo a la fidelidad del Carisma, nadie tiene la presunción de ser poseedor del

Carisma, y sabemos que todos aquellos que lo conocen, lo aman y lo custodian con esmero animados por el Espíritu, son capaces de testimoniarlo. El mismo San Juan Calabria en 1931 sintió la necesidad de detenerse para rezar intensamente al Espíritu Santo, para que le indicara se debía continuar con el único fundamento de la fe, la confianza y el abandono en la Providencia o bien debía cambiar alguna cosa.

5. Desde el tiempo histórico de San Juan Calabria, la realidad cambió de manera verdaderamente significativa – en su dinámica social, en los estilos de vida, en la concepción de los valores en sí, en el modo de entender y de vivir la fe y la espiritualidad, también en los estilos de la pobreza-, y nosotros, permaneciendo fieles al fundamento del abandono en la Providencia, estamos llamados a ser capaces de vivir en nuestro tiempo, de manera adecuada, para buscar las auténticas respuestas a las preguntas reales, y esta actualización es necesario porque el Carisma no es letra muerta, sino un principio evangélico de vida que nos ilumina y nos hace fieles a lo que permanece, y al mismo tiempo nos empuja a ser creativos para responder concreta y fielmente a las necesidades de hoy.

6. Sabemos bien que hoy el mundo ha cambiado y que continúa cambiando con una velocidad que a veces nos asusta. Sin una apertura inteligente a lo nuevo y sin tener el coraje de arriesgarnos un poco, podremos caer en la tentación de repetir modalidades del pasado utilizando lenguajes que la gente ya no comprende más. Lo que importa es que no nos desviemos del

*"Custodiamos a Cristo en nuestra vida, para custodiar a los demás, para custodiar la creación"».*¹⁹ La realidad bella, las cosas importantes, aquellas verdaderamente preciosas deben custodiarse. Así lo explica la encíclica "Laudato Si" del Papa Francisco; un continuo recuerdo consciente de los valores, de los aspectos fundamentales de nuestra vida, ante todo la creación y la ecología, el tema de la Providencia (transversal en toda la Encíclica del Papa Francisco) es para nosotros el tesoro precioso a custodiar. No puede ser banalizada, y mucho menos considerada una virtud espiritual superada, típica del pasado, anacrónica y pasada de moda; el tema de la Providencia debe ser central en nuestras reflexiones y en nuestras elecciones diarias. Hagamos aún más precioso el "cofre" que San Juan de Calabria nos dejó y dejémoslo entrar en nuestra vida, en nuestros hogares, en nuestras comunidades, en nuestras actividades, en nuestras elecciones, en nuestros discursos, en nuestro compartir y en nuestros diálogos... hagámoslo de manera que entre en nuestra oración (al respecto recomiendo, que la Coronita a la Divina Providencia no se convierta en una práctica de piedad por simple tradición o costumbre, sino que sea una manera de decir a Dios: "Padre, que la Obra es tuya y depende de ti: custódiala, guíala y llévala adelante").

20. Conclusión. *“Según su carisma, son llamados a reavivar en el mundo la fe en Dios Padre y el abandono filial en su providencia. ¡Esto es hermoso! Cuando*

¹⁹ Papa Francisco, en la homilía de inicio de su pontificado.

*sociedad o sigue siendo algo lejano, algo anónimo, que no nos involucra, no nos mete, no nos compromete?».*¹⁷ Para nosotros... ¡amemos la Obra!

17. Custodiar. Recordamos al principio lo que significa la fidelidad al Carisma; y a continuación, cuáles son los criterios para vivirla, además, no debe faltar la capacidad de darnos cuenta de que tenemos un cofre con un tesoro dentro, un gran tesoro (el Carisma) que nos ha sido donado, ¿qué hacemos con este precioso regalo? Aquí está la responsabilidad: no podemos tirarlo como si nada, ¡estamos llamados a custodiarlo!

18. *"Escucha: si tu madre o tu padre te donasen un hermoso cofre cerrado, y te aseguraran que dentro hay muchas cosas hermosas y preciosas, y solo te permitieran abrirlo después de su muerte, sin duda custodiarías celosamente ese cofre, y no dudarías de lo que te dijera tu padre o tu madre, aunque no sepas lo que hay dentro".* Amigos míos, el cofre es el Carisma; el Padre y la Madre son Dios y la Iglesia. Al momento de la muerte se abrirá el cofre y poseeremos el tesoro escondido. Mientras tanto, ¡cuidémonos de mantener este tesoro a salvo!

19. El Papa Francisco desde el inicio de su Pontificado nos ha educado en el concepto de custodiar:

17 Papa Francesco, Carta Encíclica, Fratelli Tutti, Città del Vaticano, 2020, n. 230.

18 Giovanni Calabria, *CATECHESI* * 3861 27-1-1912.

Carisma y que la Obra no ceda a la tentación de las protecciones humanas, sino que continúe abandonada únicamente en Dios: *¡Oh sí! Esta Casa continuará y se difundirá solo con esta condición: nada, nada de apoyos, ni protecciones humanas, práctica literal del santo Evangelio, ocultos a todos, fe, fe en Dios y en su paternal Providencia. Almas, almas, ellas son nuestra renta de millones, de mil millones.*² Así que renovemos nuestra fe, la fe en Dios para quien nada es imposible, porque Él es el Señor de la Historia, que con Su Providencia gobierna a cada uno y al universo entero.³

SER FIELES AL CARISMA...

7. El camino de gestión colegiada para la Familia Calabriana es un instrumento válido para llevar adelante el gran programa de la Obra. Por eso es importante el discernimiento y es importante que lo realicemos juntos en oración: hermanos, hermanas y laicos. Por tanto comparto con ustedes algunos puntos que considero necesarios en el discernimiento para llegar ser "Artesanos de la Providencia".

8. Primero de todo buscar el Reino de Dios. *"¡Oh, qué grande es esta Obra! Pero es necesario que viva su espíritu puro y genuino, que es este: Buscar solo el santo Reino de Dios, vivir abandonados en la Providencia..."*⁴

2 DIARIO * 53, 10 de noviembre 1914.

3 Cfr. Waldemar Longo, *Providencia y gestión de la Obra, Documento conclusivo del Casante*, Verona, 2005.

4 DIARIO * 1112, 30 de enero 1938.

El abandono en la Divina Providencia es una actitud que debe estar presente, incluso antes de comenzar cualquier actividad o iniciativa. Significa estar disponible para vivir este estilo incluso en las pequeñas elecciones y eventos de la vida. Por tanto, es necesario colocarse a la escucha y discernir la voluntad de Dios para realizar no los nuestros, sino “sus” diseños divinos. *“Repito, la Obra es propiamente para los tiempos actuales, destinada a realizar en su pequeñez y pobreza, pero grande a la mente de Dios, nuevos y grandes designios todos oportunos para la hora que atravesamos, pero para que cumpla verdaderamente estos divinos designios y sea luz y sal con el espíritu puro y genuino es necesario que reciba su “Confirmación”, como me ha dicho muchas veces en estos últimos tiempos el Rev. Padre Visitador, el sello definitivo del Señor por medio de la Santa Madre Iglesia. En C. J. Sac. J. Calabria”*.⁵

9. El More apostolorum – a la manera de los apóstoles... Recordarán también que fueron (a Roma): *“more apostolorum”, (como los apóstoles) sin bolsa y sin provisiones. Hablando de una manera humana, no se debía haber ido así, pero ustedes fueron confiando en la divina Providencia. Han trabajado y el Señor ha bendecido y fecundado las fatigas. Después de la parroquia de San Felipe se agregaron otras almas entre las más pobres y abandonadas, en los barrios de Gordiani y Tormarancio y actualmente se están poniendo las bases para una obra como la de San Zeno, para los niños pobres y abandonados. ¡Cuánta gloria recibirá*

5 PROMEMORIA - APUNTES* 4962/A Verona, 17-12-1947

*dificultades y de resolverlas. El camino hacia una mejor convivencia implica siempre reconocer la posibilidad de que el otro aporte una perspectiva legítima, al menos en parte, algo que pueda ser rescatado, aun cuando se haya equivocado o haya actuado mal. Porque «nunca se debe encasillar al otro por lo que pudo decir o hacer, sino que debe ser considerado por la promesa que lleva dentro de él», promesa que deja siempre un resquicio de esperanza.”*¹⁶

16. *El esfuerzo duro por superar lo que nos divide sin perder la identidad de cada uno, supone que en todos permanezca vivo un básico sentimiento de pertenencia. Porque «nuestra sociedad gana cuando cada persona, cada grupo social, se siente verdaderamente de casa. En una familia, los padres, los abuelos, los hijos son de casa; ninguno está excluido. Si uno tiene una dificultad, incluso grave, aunque se la haya buscado él, los demás acuden en su ayuda, lo apoyan; su dolor es de todos. [...] En las familias todos contribuyen al proyecto común, todos trabajan por el bien común, pero sin anular al individuo; al contrario, lo sostienen, lo promueven. Se pelean, pero hay algo que no se mueve: ese lazo familiar. Las peleas de familia son reconciliaciones después. Las alegrías y las penas de cada uno son asumidas por todos. ¡Eso sí es ser familia! Si pudiéramos lograr ver al oponente político o al vecino de casa con los mismos ojos que a los hijos, esposas, esposos, padres o madres, qué bueno sería. ¿Amamos nuestra*

16 Papa Francesco, Carta Enciclica, Fratelli Tutti, Città del Vaticano, 2020, n. 228.

deteniéndonos en reflexiones honestas, sino teniendo en la práctica y en lo cotidiano un estilo cálido que haga auténticas nuestras relaciones cotidianas. Así superaremos las divisiones entre nosotros, basta de alimentar sentimientos de envidia, celos, odio (uso este término con conocimiento de causa), basta de juegos de poder, de alianzas ocultas: ¡basta! Somos testigos creíbles de lo que anunciamos: estamos verdaderamente llamados a ser constructores y artífices de Paz. Estoy seguro de que el Señor bendecirá este camino de paz y de conversión personal y comunitaria que es la base de la comunión. Nos recompensará más allá de todas nuestras expectativas si creemos que la Divina Providencia, no dejará de habitar no solo en nuestros ambientes, en nuestras realidades, en los territorios en los que estamos presentes, sino que no dejará de existir en nuestra vida y en nuestra historia. Y estoy seguro de que nos bendecirá con nuevas vocaciones religiosas y laicales. He aquí el último criterio que comparto con ustedes para ser fieles al Carisma, me hago eco de las palabras del Papa Francisco.

15. *“El camino hacia la paz no implica homogeneizar la sociedad, pero sí nos permite trabajar juntos. Puede unir a muchos en pos de búsquedas comunes donde todos ganan. Frente a un determinado objetivo común, se podrán aportar diferentes propuestas técnicas, distintas experiencias, y trabajar por el bien común. Es necesario tratar de identificar bien los problemas que atraviesa una sociedad para aceptar que existen diferentes maneras de mirar las*

*el Señor! ¡Cuánto bien para las almas! Pero aún hay otros designios, que ustedes realizarán si perseveran en la única preocupación de buscar el santo reino de Dios, abandonándose en los brazos llenos de amor de la divina Providencia. Surgirán dificultades; Satanás está furioso. Pero no tengan miedo. Si Jesús nos acompaña, podremos vencer cualquier prueba, superar toda dificultad.*⁶ Ha sido así desde el inicio de la Obra y queremos que continúe ahora. Las obras y las estructuras son útiles y necesarios para manifestar nuestro carisma, ninguno lo niega o lo refuta, ¡al contrario! Pero surgen como fruto de una vida profundamente marcada por nuestro espíritu. *Por la gracia de Dios, fui hecho sacerdote y en mi casa recibía niños. Algunos me decían: “pero déjalos”, pero yo les decía, son almas, almas pobres, almas abandonadas, Dios me las envía ¿y por qué no me va a enviar también los medios?“. Y los medios llegaron, efectivamente, se puede decir que la Obra se fundó sin un centavo.*⁷ Si mantenemos la fe en Dios y no le antepone nada, entonces favoreceremos la Providencia. Esta es una indicación válida para toda la Familia Calabriana, los medios humanos sin el Evangelio vivido, no garantizan la fidelidad al Carisma y menos aún la estabilidad de las obras.

10. La Obra somos nosotros. Nunca debemos olvidar que en el camino de gestión, el principal recurso somos nosotros mismos: *“A los pies de mi*

6 MIS AMADISIMOS HERMANOS * CARTA XXVIII, 6 febrero de 1942

7 PROMEMORIA - APUNTES * 8375/D, [Sin fecha].

Crucifijo, al finalizar el año viejo y en el umbral del nuevo, pienso de manera particular en uste-des, y siento que esta vez debo dirigirles justamente a uste-des mi pobre palabra, para que a su vez la comenten a los otros hermanos, y todos las atesoremos, primero para el bien y la santificación de nuestra alma, y después para el bien y la santificación de esta grande, grandísima Obra que, como tantas veces les he dicho y no cesaré de repetirles, es toda y sólo obra de Jesús, para estos tiempos, o sea con finalida-des precisas para la hora difícil, difícilísima que atravesamos y que se ciérne cada vez más amenazadora sobre la pobre humanidad; hora de Satanás, pero también hora de Dios.

*Pero la Obra, recordémoslo bien, no son las casas, los talleres, las escuelas, los hospitales, ¡la Obra somos noso-tros! Y si nosotros no vivimos el espíritu puro y genuino que Jesús le ha puesto desde el principio, ella no sería más que un nombre vacío de sentido y carente de toda eficacia. Por el amor de Dios, que esto no suceda con ninguno de nosotros; llamados a formar parte de esta Obra, nosotros tenemos el privilegio de ser los auxiliares del buen Dios, en el cumplimiento de sus nuevos y grandes designios; ¡qué honor, pero tam-bién qué responsabilidad!”⁸ Y también: *Querido Don Luigi, no tenemos recursos, ni fondos en la caja; los recursos, el fondo de caja somos nosotros, y no dudes que si lo hacemos bien, todo procederá para mayor gloria de Dios, para el bien de nuestras almas, para la difusión la Obra”⁹**

8 MIS AMADISIMOS HERMANOS * CARTA LXXII 28 de diciembre 1951.

9 PEDROLLO DON LUIGI, * 25 1-8-1920.

y verlo todo desde lo alto, con los ojos de la fe, con los mismos ojos con que San Juan Calabria miraba la Obra y con los cuales recibió el don del espíritu puro y genuino; pero lo considero un criterio importante a la luz de nuestra reflexión sobre el Abandono en la Providencia. *“Me parece que es Jesús quien lo quiere; deben adherirse al Casero como la hiedra al roble, como la luz al sol”*.¹⁵ Pienso que para toda la Familia Calabriana este sigue siendo un criterio importante reafirmado de nuevo en el XII Capítulo General de los Pobres Siervos de la Divina Providencia; tener la máxima confianza con el Casero, tanto para el crecimiento espiritual como para el desarrollo de la Obra. Por eso les digo: no me miren a mí, soy pobre y frágil, y en este momento me siento el último entre los últimos... miren lo que Dios puede hacer conmigo y cómo puede obrar por el bien de toda la Obra, no soy y no quiero ser el amo, pero pido la gracia de ser su Siervo y Siervo de toda la Familia Calabriana. ¡Vean así al Casero!

14. Artesanos de Paz. Para ser Artesanos de la Providencia, se nos pide que seamos verdaderos artesanos de paz. Y no es retórica, no es un concepto dado por descontado: es verdaderamente así. No me basta con vernos reunidos bajo la bandera de uno u otro Estado; no es suficiente exhibir símbolos de paz o rezar por la paz: se nos pide que tengamos el coraje de construir la paz, y no de manera ideológica o

15 Giovanni Calabria, Parole Vive, Verona, 1973, pag. 228.

que nos envía la Providencia es fundamental para ser artesanos... es decir, hombres y mujeres de este tiempo que se ponen a trabajar en nombre de Dios. No tener miedo a los nuevos desafíos, a las nuevas llamadas, a las novedades. Hemos dicho que el Carisma no es letra muerta... ¡Que no se nos ocurra apagar su vitalidad y su creatividad evangélica! ¡Ánimo, amigos! Juntos aprendemos a leer lo que Dios nos pide; ¡discernamos, oremos, discutamos y luego actuemos con confianza y valentía! ¡No tengan miedo a las novedades que la Providencia sueña para nosotros, debemos pasar de la teoría de la profecía a la práctica de ser profetas que buscan y abrazan viejos y nuevos caminos, no según donde sople el viento sino según donde nos conduce el Espíritu! ¡Es urgente mantenerse en el camino, es urgente ser signo, es urgente porque el Señor lo pide! ¡No tengan miedo! ¡Ánimo!

13. El Casero *“Otra condición para que esta Obra viva y se expanda es escuchar siempre y en todo con espíritu de fe al Casero, a este, y a quien le sucederá a futuro, el Señor ha dado y dará luces y gracias especiales, para mantener íntegra la fisonomía toda particular que el Señor ha dado a esta, su Obra. Y estas gracias serán tanto más abundantes cuanto más el Casero sea dócil, humilde instrumento, consciente de su nada y de la gracia gratuita por haberlo puesto en esta Obra”*.¹⁴ Me resulta difícil tratar este criterio, pero debo saber tomar distancia de mi persona

14 PROMEMORIA - APUNTES * 5473 Verona, 23-4-1934.

Por supuesto, en la gestión debemos tener la cabeza sobre el cuello, pero Don Calabria también nos enseña a preguntarnos sobre esto: *“Cuando falta la Providencia, verifiquemos si estamos viviendo el espíritu puro y genuino de la Obra.”*¹⁰

11. Nuestra vocación calabriana. *“Que esto les diga cuánto está cerca de mi corazón su renovación interior, en el espíritu de la santa vocación, para retomar después con mayor ardor y fuerza y con mayor provecho la obra del apostolado y del sagrado ministerio”*.¹¹ Y también: *“Vivamos entonces nuestro tiempo, queridos míos, trabajemos en nuestra Obra, valorizando la santa vocación de Pobre Siervo. “Non multa sed multum” (no muchas cosas sino muy bien) es un proverbio que nos viene bien a nosotros. Que no nos seduzcan las muchas actividades, en desmedro de la vida interior. Encarecidamente les recomiendo mucho la vida interior, la vida de unión con Dios: es la base indispensable de todo apostolado. “Sine me - dice Jesús- nihil potestis facere” (sin mí nada pueden hacer). Si hacemos por cuenta nuestra, sin el Señor, el resultado se desvanece rápidamente.*

*Pongamos todo el corazón en lo poco que la Providencia nos confía que realicemos y así colaboraremos con los demás en el trabajo divino de hacer progresar a la humanidad por los caminos de Dios.”*¹² Naturalmente estas palabras el padre

10 MIS AMADISIMOS HERMANOS * CARTA COLETC. * (Sin fecha), Verona 2001, p. 437.

11 MIS AMADISIMOS HERMANOS * CARTA LXIX Verona, 1 de julio 1951, (En el 50º de Sacerdocio del Ven. Padre).

12 MIS AMADISIMOS HERMANOS * CARTA LXXVIII Verona, 18 de noviembre 1952.

San Juan Calabria las dirigió a sus religiosos en los años cincuenta, pero todavía las siento actuales, fuertes, vivas y verdaderas para toda la Familia Calabriana. ¿Nos hemos preguntado alguna vez si como familia realmente correspondemos a nuestra vocación al Carisma? ¡Y esta pregunta la hago a todos, tanto a los creyentes como a los no creyentes! ¡Comprendan que gran responsabilidad tenemos! Se nos pide ir más allá de nuestra lógica humana y confiar todo a la Providencia, cada uno recuerde que en la Obra nadie es dueño de nada, que la Obra existe antes que nosotros y que seguirá después de nosotros, pero nuestro aporte, nuestra presencia, nuestra acción ayudará a que la Obra sea hoy mejor de lo que nos ha sido dado. Sin categorías, sin etiquetas, sin estructuras mentales, cada uno se presente tal como es. Yo, nosotros, hoy estamos llamados a vivir en la Obra y a estar a la altura de esta vocación. ¡Esto nos hace iguales, sin distinción, la vocación común al Carisma que estamos llamados a acoger, a vivir y a anunciarlo con mi vida, mi trabajo, mi presencia, mi estilo de vida, mi relación, mi compromiso y mi confianza! Aquí está la gran responsabilidad: ¡estar presente no es suficiente! También debemos preguntarnos cómo estamos dentro de la Obra, con qué estilo, con qué profundidad.

12. Ir y estar con los pobres. *“La Divina Providencia de mano en mano pondrá en el terreno de la Obra otras semillas, nuestro programa no debe excluir ninguna actividad de bien o de apostolado, ni limitarse a esta o*

aquella región, todo el mundo es de Dios. Pero siempre debemos ir a donde humanamente no hay nada que esperar, esto es ir a los más pobres, a los humildes, debemos buscar almas, creaturas abandonadas, rechazadas, despreciadas, viejos, enfermos, pecadores, estos serán los tesoros, las gemas de la Obra, la llave que nos abre el Cielo, y así se manifestará mejor la Divina Providencia.

Nuestras obras presentes y futuras, para ser legítimas y genuinas, deben llevar siempre la impronta y el sello del “no angustiarse”.

Ninguna obra de bien, ninguna alma sea excluida por el solo hecho de que falten los medios, estos vendrán de un modo o de otro, con tal que recibimos esta alma con fe, y con fe nos entreguemos a esta Obra.

Dios podrá permitir para probar nuestra fe algún período crítico, entonces más fe, más fe porque entonces se manifestará más la Divina Providencia.

Y si el tiempo de prueba perdura, entonces debemos humillarnos y hacer un serio examen de nosotros mismos con nuevos y firmes propósitos de quitar aquello que puede obstaculizar la Divina Providencia, y de dedicarnos con mayor generosidad al servicio de Dios en sus pobres que son nuestros verdaderos dueños.”¹³ Si fallamos en lo que nos decía San Juan de Calabria, es inevitable que nos convirtamos en gestores de obras que no son según el espíritu, obras que serán cada vez más nuestras y siempre menos de Dios. Captar los signos y señales

13 [E] CARONTI EMANUELE ABATE * 8730 23-7-1943, [Copia conforme al esquema que se me envió del Rev.mo Padre Abate].